

con su propio generador de corriente, su propio pozo de agua, sus propios almacenes. Si acaso un edificio se derrumba o simplemente se queda a oscuras, los demás permanecen indemnes y pueden continuar garantizando alojamiento seguro. Y

ahí aparece la economía de las tres casas: la del háztelo tú mismo, la de la solidaridad colectiva, la del intercambio mercantil. Cada una con sus propias tareas, su propia autonomía, sus propios mecanismos de funcionamiento.

10. La casa del “háztelo tú mismo”

En el reino de los comerciantes el háztelo tú mismo no está bien visto, se considera un enemigo porque se contrapone a los negocios y hace a la gente más libre. Cada vez que producimos algo solos debilitamos el mercado y nos desvinculamos del trabajo asalariado porque nos desembarazamos del dinero.

El desprecio del sistema por el háztelo tú mismo es tan grande que no lo contabiliza ni siquiera el producto interior bruto (PIB) que registra la riqueza producida en la nación. El PIB incluye hasta los botones y los alfileres, pero ignora el trabajo desarrollado entre las cuatro paredes de la vivienda para mantener la casa limpia, cocinar, lavar, educar a los hijos, asistir a los ancianos. Trabajo de fundamental importancia, sin el que iríamos por ahí sucios, nuestras casas estarían invadidas por los ratones, enfermaríamos de disentería, tendríamos un ejército de niños de la calle. Según un viejo estudio francés estas actividades absorben las tres quintas partes de todo el trabajo realizado, pero no entran en el PIB simplemente porque son trabajo regalado, no remunerado²⁰.

Sin embargo, se contabiliza el trabajo del obrero que produce minas anti-persona, del técnico que produce pesticidas, del estancero que vende cáncer, hasta del crupier que hace girar la ruleta, porque todos ellos reciben una remuneración en dinero. Útiles o inútiles, beneficiosos o dañinos, para el PIB no hay diferencia, basta que se trate de trabajos orientados al mercado.

En el siglo XX el símbolo de la revolución eran hoz y martillo, hoy podrían serlo destornillador y brocha. Uno, símbolo de auto-reparación, otra, de auto-mantenimiento. Un emblema del háztelo tú mismo para afirmar que la economía no debe estar al servicio del mercado, sino de la persona. Trabajar, producir, consumir, no para enriquecer a los

negociantes, sino para permitir a todos poder satisfacer sus propias necesidades de la forma más segura para sí, para los demás, para el medio ambiente. Autonomía e independencia son palabras olvidadas en este sistema, pero la primera regla de una economía organizada para la gente es ponerla, lo más posible, en condiciones de cuidar de sí misma sin depender del consumo y del chantaje ajeno. En 1789 se hizo la revolución contra el absolutismo del Rey. Hoy, hay que hacerla contra el absolutismo del mercado. Contra la ideología que quiere reducir a todos a siervos que se venden en el mercado del trabajo para ganar cuatro cuartos con que poder después acceder a un nuevo mercado, el de las mercancías, donde gastar el propio sueldo y, después, vuelta a empezar desde el principio. Los mercaderes saben que la gente no pasa espontáneamente de la condición de persona libre a la de asalariado; desde el comienzo de la revolución industrial han puesto en marcha una estrategia de desvalijamiento para obligarla a someterse. Han comenzado con la expropiación de las tierras y han proseguido con la de los saberes para llegar a arrebatar la autoestima. Un muñeco, convencido de no saber ni sonarse los mocos y sin otra forma de valerse por sí mismo que comprarse cuanto necesita, buscará trabajo con espíritu de total sumisión. Aceptará cualquier forma de contrato, no se apuntará al sindicato, no reivindicará ningún derecho. Y el patrono visto, no como explotador, sino como benefactor.

Pan, mermeladas, jerseys, huerta, reparaciones: son muchísimas las cosas que podemos hacernos. Entre buscar un trabajo para ganar 5000 euros con que pagar un pintor, o pintarnos nuestra casa nosotros mismos, ¿no tendría más sentido la segunda opción? He aquí un buen cortocircuito en el sistema, que nos haría recuperar seguridad y